

(r)

⇒ ***La vida escrita por las mujeres (4 vols)***  
**Obras y autoras de la literatura hispánica e hispanoamericana**  
Bajo la dirección de Anna Caballé  
Barcelona, Círculo de Lectores, 2003

**Porque no depende de la voluntad de los hombres**

Los cuatro volúmenes que componen *La vida escrita por las mujeres*, bajo la dirección de Anna Caballé, reúnen, con voluntad integradora, un ambicioso conjunto de autoras hispánicas e hispanoamericanas y de fragmentos de sus obras, desde el siglo XIV hasta hoy.

No cabe duda que el proyecto, que se configura como un corpus histórico-literario y a la vez como una amplia y sugestiva antología de lectura, viene a llenar un vacío, por su mencionada voluntad integradora, dentro del panorama editorial dedicado a los estudios sobre literatura escrita por mujeres. De otro lado el proyecto, por su largo alcance discursivo temporal y espacial, implica una obligada selección, hecho que se manifiesta, sobre todo, en el último tomo dedicado a las escritoras más recientes.

Como indica el título genérico de la obra, *La vida escrita por las mujeres*, el hilo conductor de los cuatro volúmenes es presentar la percepción de la vida y su plasmación escrita a través de un variado caudal de textos que, en no pocas ocasiones, muestra la autohumillación, el temor, la lucha o las barreras que estas plumas como espadas literarias no cruentas (sólo aparentemente porque el desgarró moral baña muchos de los fragmentos elegidos) han tenido que vencer para expresar su subjetividad.

Tal como propone Teresa de Cartagena (s. XV) en su *Arboleda de los enfermos*: “Es preciso recurrir a los libros que tienen en sí maravillosos injertos de arboledas saludables”, *La vida escrita por las mujeres* ofrece un excelente paisaje de voces de mujer cuya lectura puede ser autónoma en cada uno de los volúmenes que lo integran y enlazada a la vez; una lectura “lineal y progresiva del acceso histórico de la mujer a la literatura” y de “la posibilidad de establecer todo tipo de comparaciones, paralelismos, cotejos y correspondencias entre unos textos y otros, entre unas autoras y otras”, como señala Anna Caballé en la presentación de la obra. A esta doble posibilidad de lectura se suman dos elementos contextualizadores: la sinopsis biográfica de cada una de las autoras citadas, elaborada en su mayoría por el equipo de colaboradores de la *Unidad de Estudios Biográficos* y las introducciones a cada época realizadas por un equipo de

especialistas. Así el primer volumen, titulado *Por mi alma os digo*, abarca 400 años de escritura, de la Edad Media a la Ilustración. El público lector encuentra en él textos tan atractivos como la primera autobiografía escrita en castellano por Leonor López de Cordoba, la prosa excelente de Isabel de Villena, las deliciosas cartas, intimistas y de reflexión política, a la vez, que Estefanía de Requesens, aya del futuro rey Felipe II, envía a su madre, la novela de caballerías de Beatriz Bernal o el *Diálogo entre dos chicas jóvenes sobre la vida en la corte y la vida retirada* de la *puella docta* toledana, Luisa Sigea de Velasco. El volumen contiene además de las escritoras religiosas hispanas o novohispanas –Teresa de Jesús o Sor Juana Inés de la Cruz–, de las escritoras “de oficio” como María de Zayas y sus *Novelas amorosas y ejemplares*, a un número de mujeres ilustradas que desde Josefa Amar y Borbón abogan por la educación de la mujer. La reticencia que muchas de ellas muestran respecto al hombre y a la temática amorosa aparece de manera constante en la poesía de la barcelonesa Margarita Hickey, así como el tema de la amistad femenina que encuentra su voz más significativa en Inés Joyes y Blake y en su *Apología de las mujeres*. Si ésta última aconsejaba a las mujeres no apocarse: “vuestras almas son iguales a las del sexo que os quiere tiranizar”, en el tomo II de *La vida escrita por las mujeres*, titulado *La pluma como espada. Del Romanticismo al Modernismo*, nos acercamos a un período de desarrollo decisivo en el acceso de la mujer al mundo de la cultura. En este volumen podemos leer varios fragmentos de las memorias de Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*. Tristán, figura excepcional donde las haya, fue redactora en 1843 del manifiesto *Unión obrera*, publicado cuatro años antes de la aparición del *Manifiesto Comunista* de Marx y Engels; conocemos también las recetas de cocina incendiarias de la argentina Juana Manuela Gorriti, que tanto iluminan la novela de Laura Esquivel, *Como agua para chocolate*, como señala Caballé (p. 16, T. I). A su lado, la voz literaria de Víctor Cátalà, Caterina Albert en algunas de sus cartas; otras veces es la desdicha insinuada del amor la que aparece en *El primer año de matrimonio* de Ángela Grassi, junto a la poderosa corriente de domesticidad que recorre *El ángel del hogar* de Pilar Sinués. Frente a ella la boliviana Adela Zamudio, maestra de profesión, defiende con voz propia el sistema laico en la enseñanza, el matrimonio civil y la separación de los poderes de la iglesia católica y el estado. Se vislumbra ya el siglo XX. Y como preanuncio, en bloques temáticos aparte (pues ésta es la estructura general de la obra) la extraordinaria presencia de Gertrudis Gómez de Avellaneda, Carolina Coronado, Rosalía de Castro, Juana Manso, Concepción Arenal y E. Pardo Bazán quien con su lucidez habitual, a pesar del camino recorrido, califica a la mujer de su tiempo de “reclusa moral”. Completan el volumen las voces hispanoamericanas de María Eugenia Vaz Ferreira, Delmira Agustín, Juana de Ibarbourou o Alfonsina Storni.

Los dos últimos tomos, titulados *Contando estrellas* y *Lo mío es escribir*, están dedicados al siglo XX. El primero comprende el período que abarca de 1920 a 1960 y enlaza con las reivindicaciones que aparecen en el volumen anterior a través de la contundente afirmación de Clara

Campoamor, “El siglo XX será, no lo dudéis, el de la emancipación femenina [...] Es imposible imaginar a una mujer de los tiempos modernos que, como principio básico de individualidad, no aspire a la libertad”. El volumen reúne diversos tipos de testimonios, como puntualmente se señala en la introducción: cartas, fragmentos de autobiografías, entrevistas, pasajes de novelas, cuentos. Por su misma actualidad y por los estudios que van apareciendo sobre estas escritoras tan contemporáneas (aunque sean del primer cuarto del siglo pasado) y tan silenciadas, este tercer volumen y el último que le acompaña constituyen dos volúmenes “en marcha”, abiertos por antonomasia, y discutibles; sujetos a la inclusión de nuevos textos exhumados (sobre todo en lo que se refiere a las autoras del tercer volumen) de nuevas u otras voces en lo que se refiere al cuarto.

En suma *La vida escrita por las mujeres* recoge un corpus histórico-literario imprescindible de variadas estéticas y plural riqueza creadora y una excelente antología de lectura diacrónica, punto de partida para futuros estudios sincrónicos. El profundo placer que se deriva de la lectura de los textos reunidos –acicate, si son fragmentos, de su lectura total– no elide que el público se dé cuenta de esa historia de la esclavitud moral y social que tiene entre sus manos, pero a la vez de esa fuerza y de esa lucha tenaz a la hora de romper el coto privado del alfabeto masculino.

NEUS SAMBLANCAT MIRANDA  
Universidad Autónoma de Barcelona